Memorias, sentidos y experiencias para construir narrativas pedagógicas desde la NEM

Educación
Secretaría de Educación Pública

El material *Memorias, sentidos y experiencias para construir narrativas pedagógicas desde la NEM* fue elaborado por la Dirección General de Formación Continua a Docentes y Directivos, adscrita a la Subsecretaría de Educación Básica, de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública
Mario Delgado Carrillo

Subsecretaría de Educación Básica
Angélica Noemí Juárez Pérez

Dirección General de Formación Continua a Docentes y Directivos
Adela Piña Bernal

Coordinación general
Verónica Hernández Tapia

Coordinación académica
Juan Carlos Martínez Jardón

Desarrollo de contenido
Leslie Daniela Pozos Jaramillo
José Antonio Santos Hernández

Revisión académica
Thalia Itzel Montiel Fernández

Dirección editorial
Alejandro Portilla de Buen

Supervisión editorial
Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Diseño
Martín Aguilar Gallegos
Moisés García González

Cuidado editorial
Bernardo Arana Bastida
Víctor Hugo Hernández Rosas

Secretaría de Educación Pública 2026

Contenido

Bienvenida 4

Encuadre 6

Punto de diálogo 1.
Una invitación a la escritura colectiva 12

Punto de diálogo 2.
Apuntes sobre la sistematización
de la experiencia 15

Punto de diálogo 3.
Analizamos nuestros proyectos en comunidad 19

Punto de diálogo 4.
Ruta para la sistematización 25

Punto de diálogo 5.
Escritura y reescritura de la narrativa
pedagógica colectiva 28

Punto de diálogo 6.
Edición pedagógica 45

Punto de diálogo 7.
Socialización de la narrativa 47

Carga de la narrativa pedagógica colectiva 49

Colofón 52

Fuentes de consulta 54

Créditos iconográficos 55

Bienvenida

Estimadas maestras, estimados maestros:

Les damos la más cordial bienvenida a las actividades propuestas en el marco de la **Convocatoria para participar en el proceso colegiado "Sistematización de una experiencia escolar en Comunidad de Aprendizaje en el Consejo Técnico Escolar"**, ciclo escolar 2026-2027, las cuales están dirigidas a los colectivos docentes adscritos a una misma Clave de Centro de Trabajo que, en el ejercicio de su autonomía, acuerden ser parte de este ejercicio inédito.

El proceso de sistematización mediante la narrativa pedagógica permite visibilizar cómo las prácticas docentes dialogan con el contexto, responden a las necesidades locales y promueven la transformación del medio y el desarrollo integral de las alumnas y los alumnos. En este sentido, las narrativas pedagógicas se consolidan como una herramienta para reflexionar, compartir y proyectar aprendizajes colectivos hacia nuevas formas de acción educativa, además de reconocer a las maestras y los maestros como autores legítimos de sus relatos y saberes, lo que contribuye a fortalecer su identidad y capacidad de propuesta pedagógica.

Para acompañar en esta vivencia, la Subsecretaría de Educación Básica pone a su disposición el presente material denominado ***Memorias, sentidos y experiencias para construir narrativas pedagógicas desde la NEM***, el cual busca impulsar la reflexión en torno a la experiencia del diseño y la implementación de proyectos escolares y comunitarios y, por consiguiente, la escritura y construcción de una narrativa pedagógica colectiva que recupere la práctica educativa en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

Se propone un recorrido formativo compuesto por **Puntos de diálogo** que establecen pautas, sugerencias y recomendaciones mediante las cuales

podrán reconstruir su experiencia y hacer las vinculaciones correspondientes con el currículo vigente. Su consulta es libre, por lo que cada colectivo decidirá en qué tiempo y momento será pertinente revisarlo, aunque se sugiere hacer una aproximación general en la sesión final de la fase intensiva de inicio del ciclo escolar.

Cabe destacar que se impulsa un trabajo colaborativo y autogestivo, con actividades que no se abordarán secuencialmente en cada sesión del Consejo Técnico Escolar (CTE), por lo que el avance dependerá de cada comunidad de aprendizaje en función de sus propósitos, el tiempo y su organización.

La sistematización, más que una técnica, es una oportunidad que permite transformar la experiencia en saber compartido y fortalecer las prácticas futuras, por lo que se les invita a participar activamente, a cuestionar, a dialogar y a construir junto con otras y otros.

¡Bienvenidas y bienvenidos!

Encuadre

Maestras y maestros:

Las actividades que están por comenzar permiten resignificar sus experiencias sobre el diseño y la implementación de proyectos escolares o comunitarios, a través de la escucha, el diálogo y la retroalimentación en colectivo. A lo largo del recorrido formativo, podrán reflexionar y analizar su práctica en el marco de la NEM, con los siguientes propósitos como horizonte:

Propósito general

Que maestras y maestros en comunidad de aprendizaje resignifiquen sus experiencias sobre el diseño y la implementación de proyectos escolares o comunitarios, a través de un ejercicio horizontal de escucha, diálogo y retroalimentación, con el fin de mejorar y transformar su práctica educativa para construir sentidos compartidos y fortalecer la memoria colectiva.

Propósito específico

Que maestras y maestros sistematicen su práctica pedagógica en torno a un proyecto escolar o comunitario, a fin de construir una narrativa pedagógica colectiva en la que se articulen los elementos de la NEM, así como los retos enfrentados, las decisiones tomadas y las posibilidades identificadas.

Este proceso formativo propone que, durante la sistematización de la experiencia y la construcción de la narrativa pedagógica colectiva, las y los docentes trabajen colegiada y colaborativamente en conjunto con el personal directivo y de subdirección de un mismo Centro de Trabajo. En caso de que alguna o algún integrante del colectivo docente no haya participado en el diseño y la implementación del proyecto seleccionado, es recomendable involucrarle en las actividades que aquí se proponen, a fin de tener

también una perspectiva crítica adicional que ayude a la sistematización y el desarrollo de la narrativa.

Por su parte, el personal de supervisión y asesoría técnica pedagógica puede participar en esta experiencia acompañando a un colectivo de su zona escolar, a partir de las siguientes orientaciones:

- Participar y favorecer la toma de acuerdos, el diálogo horizontal y la recuperación de la memoria pedagógica colectiva.
- Desarrollar su participación en un marco de horizontalidad y corresponsabilidad, con pleno respeto de la autonomía profesional docente y del carácter colegiado del proceso.
- Realizar retroalimentación a partir de la lectura de las narrativas elaboradas por los colectivos docentes y ofrecer observaciones, comentarios y preguntas orientadoras que contribuyan a profundizar la reflexión, sin sustituir la voz del colectivo ni imponer criterios externos.
- Orientar para fortalecer el carácter reflexivo e interpretativo de la narrativa, promoviendo su vinculación con los referentes pedagógicos pertinentes.

Ahora bien, a fin de desarrollar las actividades se proponen los siete **Puntos de diálogo** que se muestran en el esquema, en los cuales hallarán:

- orientaciones que les permitan sistematizar su práctica pedagógica y construir una narrativa colectiva;
- recomendaciones para articular y reflexionar sobre los elementos de la NEM y del currículum vigente;
- actividades de análisis sobre su experiencia individual y compartida, y
- sugerencias para tomar acuerdos que impulsen el trabajo conjunto.

Puntos de diálogo y sus intencionalidades

Punto de diálogo 1

Una invitación a la escritura colectiva: Identificar los alcances de la sistematización de la experiencia mediante el trabajo colegiado.

Punto de diálogo 2

Apuntes sobre la sistematización de la experiencia: Analizar las bases del proceso de sistematización de la práctica docente y la narrativa pedagógica para establecer su intencionalidad.

Punto de diálogo 3

Analicemos nuestros proyectos en comunidad: Recuperar las experiencias vividas en torno a los proyectos escolares o comunitarios desarrollados para identificar sus características y pertinencia.

Punto de diálogo 4

Ruta para la sistematización: Establecer un Plan de escritura que permita la sistematización en colectivo para la construcción de la narrativa.

Punto de diálogo 5

Escritura y reescritura de la narrativa pedagógica colectiva: Construir la narrativa de forma colaborativa, a través de procesos de escritura individual y colectiva.

Punto de diálogo 6

Edición pedagógica: Analizar crítica y pedagógicamente la narrativa, a fin de identificar los aprendizajes construidos, resignificar la experiencia, construir sentidos y fortalecer la identidad colectiva.

Punto de diálogo 7

Socialización de la narrativa: Compartir los aprendizajes derivados de la sistematización de su proyecto con la comunidad educativa.

Para el desarrollo del proceso formativo, a fin de favorecer la construcción de su narrativa pedagógica, es recomendable organizarse y tomar los acuerdos en colectivo necesarios, considerando:

1. **utilizar 5 horas continuas de la fase intensiva**, de preferencia en la sesión final;

2. **ocupar 8 horas en las sesiones del CTE**, es decir, una hora por cada sesión ordinaria;

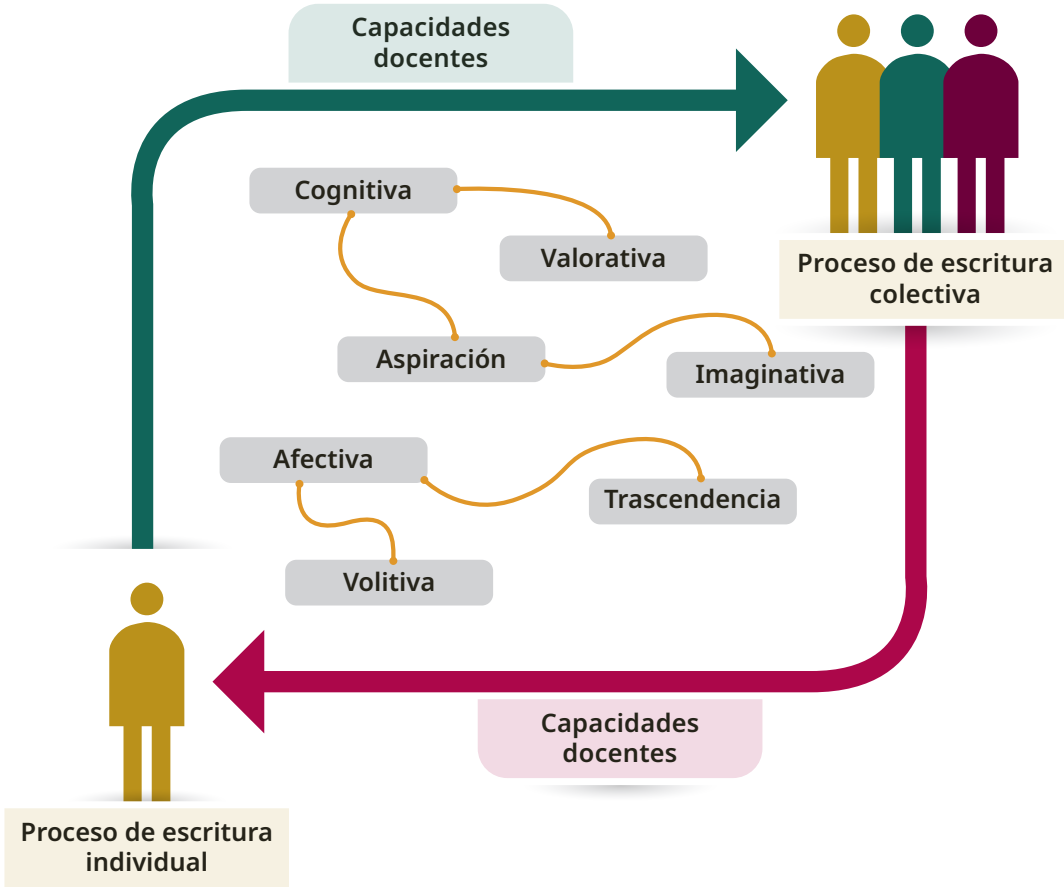
3. **usar 27 horas fuera del espacio de CTE y la jornada escolar**, de trabajo individual, colegiado o ambos, a lo largo del ciclo escolar.

Como se ha mencionado, este material y, en especial, los **Puntos de diálogo** están diseñados para orientar al colectivo docente en la construcción de la narrativa colectiva, por lo que podrán consultarlos cuantas veces sea necesario. Al respecto, y con base en lo anterior:

- Se les invita a que, durante la **quinta sesión de la fase intensiva del CTE**, se revise cada uno y, a partir de ello, se organicen para definir tiempos, espacios y recursos para guiarse durante el ciclo escolar.
- Por su parte, **durante las sesiones ordinarias del CTE**, consideren dar seguimiento a las actividades propuestas, mantener o replantear las decisiones tomadas, y establecer acciones tanto para identificar avances en la redacción como para favorecer la revisión y retroalimentación de cada integrante a la narrativa.
- Con respecto **al tiempo que se destinará fuera del CTE**, será necesario establecer espacios de escritura y lectura individual y colegiada, así como de escucha y conversación que favorezcan el análisis de la experiencia escolar y su reconstrucción escrita, a lo largo del ciclo escolar. De ser posible podrán acordar tiempos y espacios para encontrarse y mirarse cara a cara, en sesiones presenciales o virtuales, a fin de compartir abiertamente sus voces, reflexiones, sensaciones y preocupaciones sobre los saberes construidos en la práctica.

Es menester destacar que durante todo el recorrido formativo se movilizarán distintas capacidades docentes que confluyen entre lo individual y lo colectivo. Esto permitirá enriquecer el intercambio de experiencias, la toma de acuerdos y las reflexiones sobre la práctica profesional. El reto es lograr entretejer las miradas personales con las colectivas al plasmar tanto los hechos concretos como las percepciones subjetivas de cada integrante del colectivo.

El siguiente esquema muestra las distintas capacidades docentes que intervienen durante toda la experiencia formativa.



Fuente: Elaboración propia a partir de Mejía, 2015.

La sistematización de la experiencia se acompaña de un proceso de **documentación**[1], el cual tiene dos sentidos en la propuesta de trabajo: el primero tiene la finalidad de apoyar la reconstrucción de la experiencia vivida e ilustrar su narrativa; y el segundo consiste en construir o elaborar, de manera voluntaria, entrevistas, audios o grabaciones que permitan dar cuenta de la experiencia vivida por las y los docentes, las y los estudian-

[1] Los colectivos docentes que hayan decidido documentar la sistematización de su experiencia escolar mediante videos o fotografías deberán descargar de la plataforma el formato de consentimiento para el uso de imagen, requisitarlo y remitir los correspondientes a las personas que aparezcan en dichos materiales. Una vez concluidos, éstos se deberán cargar en la plataforma (SEP, 2026a, p. 14).

tes, las familias y la comunidad educativa. Su realización dependerá de los acuerdos y la organización que se decidan en colectivo considerando tanto el tiempo trabajado durante las sesiones de CTE como el trabajo que se realice fuera de éstas.

Ambos casos se consideran recursos adicionales que se pueden compartir como complemento audiovisual a lo expresado en su narrativa; éstos podrán ser cargados en la Plataforma, por lo que es importante revisar las características que se señalan en la **Convocatoria**.

Consulten la Convocatoria en la liga siguiente:

https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2026/Convocatoria_cte.pdf

Punto de diálogo 1.

Una invitación a la escritura colectiva

Ahora que conocen el marco introductorio, es momento de iniciar la aventura de escribir en colectivo. Recuerden mantener un diálogo horizontal entre ustedes, compartir sus dudas e inquietudes, e impulsar un ambiente de respeto, empatía y confianza.

¿Imaginan entretejer y reflejar la experiencia de cada una y cada uno en un solo texto? Les invitamos a tomarse un tiempo para leer y dialogar sobre el sentido que tiene narrar experiencias pedagógicas colectivas, y lo que puede significarles en lo individual y en conjunto, a fin de considerar los acuerdos que se requieren consensar para lograrlo.

Realicen una reflexión colectiva sobre lo que comprende escribir y reconstruir experiencias pedagógicas en conjunto.

Una invitación a narrar experiencias pedagógicas en colectivo

Se les invita a escribir.

A escribir desde lo que saben, desde lo que han aprendido en la práctica cotidiana, desde aquello que la formación inicial no siempre nombra pero que la experiencia enseña con intensidad y persistencia. Se les convoca a reconocer que, en tanto docentes, son portadores y productores de saberes pedagógicos, saberes que nacen de la acción, de la reflexión, del intercambio con colegas, de los aciertos y también de las dudas y los tropiezos que forman parte de su labor.

Ésta no es sólo una invitación para redactar un texto. Es un llamado a tomar la palabra y a escuchar sus voces en comunidad; a transformar la palabra dicha, la conversación de pasillo, la reunión compartida, la confidencia profesional, en palabra escrita.

Su palabra escrita. Y, luego, a ofrecerla a otros para que la lean, la interroguen, la profundicen y la resignifiquen.

Escribir aquí supone un gesto democrático: disponer tiempo y espacio para que las voces docentes circulen con nombre propio, el anonimato se desvanezca y aparezcan autoras y autores que expongan su experiencia, que pongan en diálogo sus ideas con las de otras y otros, y que hagan público aquello que tantas veces queda reducido al ámbito íntimo de la práctica.

Se les invita a ensayar un desafío. A relatar una experiencia pedagógica sobre el diseño de un proyecto escolar o comunitario que hayan protagonizado. Analizarlo en su complejidad. Contar no sólo los logros, sino también las incertidumbres, las contradicciones, los intentos fallidos, las intuiciones inesperadas. Desarmar la experiencia y volverla a tejer en un relato que transparente sus vivencias tanto en lo personal como en lo profesional.

Se les convoca a escribir para y con otras y otros. A pensarse en conversación. A construir sentidos colectivamente, reconociendo que el saber pedagógico no es propiedad privada, sino trama compartida. En el intercambio entre pares, el relato se expande, lo que una experiencia significa para quien la vivió se transforma cuando es leída por colegas que la interpretan con su mirada propia, desde sus trayectorias y experiencias.

Escribir en colectivo va más allá del individualismo que se amalgama: implica abrir la experiencia a múltiples miradas y aceptar que el relato no termina cuando se imprime o se comparte, sino que allí comienza otra etapa, la de la lectura y la reescritura simbólica que cada persona involucrada realiza.

El poder de la palabra no reside sólo en quien la otorga, sino en quien la toma y la hace circular.

Se les llama, entonces, a ejercer plenamente este derecho y esta responsabilidad, a tomar la palabra para contar qué pasó y qué les pasó. Buscarse entre líneas y reconocerse. Y, al mismo tiempo, permitir que otras y otros se encuentren en su relato.

Que esta propuesta sea un punto de partida: un camino abierto a la horizontalidad y el aprendizaje dialógico y colectivo. Que lo que se construye y se instituye desde la experiencia encuentre nuevos modos de decirse y hacerse, y la escritura se convierta en un espacio pedagógico y formativo de construcción colectiva de memorias y sentidos.

Les espera la página en blanco, ansiosa de sus memorias, historias, anécdotas, posibilidades e identidades; de preguntas, saberes y aprendizajes que merecen ser escuchados, escritos y compartidos.

Fuente: Adaptado de Suárez, Ochoa y Dávila, 2003.

Para poner en común

Después de leer y dialogar en colegiado la invitación, es momento de tomar acuerdos que permitan avanzar y, en su momento, concluir su narrativa pedagógica colectiva. A continuación, se presentan algunas sugerencias, aunque pueden agregar otros aspectos que consideren relevantes.

- Organización y coordinación de actividades que favorezcan la redacción individual y colegiada, y su revisión y retroalimentación a través de, por ejemplo, un cronograma flexible para el trabajo en el CTE y fuera de éste.
- Definición de los medios y tiempos de comunicación que se emplearán para el trabajo colaborativo, por ejemplo, carpetas o documentos compartidos en la nube y canales de comunicación abiertos.
- Para dar seguimiento al cumplimiento de los acuerdos en cada Punto de diálogo, pueden regresar a su cronograma para ajustarlo y cumplir con lo propuesto.
- Toma de acuerdos de participación que garanticen un ambiente de colaboración, escucha activa y equidad en las intervenciones.

Es recomendable que estos acuerdos estén a la mano de cualquier integrante, ya sea en un lugar visible o que cada uno/una cuente con una copia.

Punto de diálogo 2.

Apuntes sobre la sistematización de la experiencia

La sistematización de experiencias escolares a través de la narrativa pedagógica es una herramienta de análisis y reflexión sobre la práctica docente, por lo que es importante comprender en qué consiste y cuáles son sus alcances para el trabajo colectivo. La información que se presenta a continuación permite caracterizarla y vislumbrar sus alcances. Revísenla con atención y tomen nota de los aspectos que consideren más relevantes.

Sobre la sistematización de experiencias pedagógicas

Es un ejercicio intencionado que busca profundizar en la trama compleja de la práctica y recrear los saberes mediante procesos interpretativos de teorización y apropiación consciente de lo vivido. Supone rigor metodológico que permite convertir el saber que proviene de la experiencia, a través de su problematización, en un saber crítico o en un conocimiento más profundo. Para lograrlo, es necesario tomar distancia, de modo que se trascienda la reacción inmediata frente a lo que se vive, se siente y se piensa (Jara, 2018).

En este marco, las experiencias se definen como procesos sociohistóricos dinámicos y complejos, tanto personales como colectivos, que (Jara, 2018):

- Se configuran en situaciones específicas: circunstancias, espacios, lugares y contextos que les otorgan una dimensión propia e irrepetible.
- Están en permanente movimiento y abarcan múltiples dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad; es decir, no son únicamente hechos o acontecimientos puntuales.
- Se constituyen por acciones; esto es, por aquello que las personas hacen o dejan de hacer, de manera intencionada o no, planificada o imprevista, siendo o no plenamente conscientes de su realización en el momento en que ocurre.

Ahora bien, la sistematización es el resultado de un proceso complejo que implica ubicar, describir, clasificar, analizar y reflexionar sobre lo vivido en la experiencia, lo que supone analizar cómo y por qué se relacionaron los distintos aspectos de ésta, tanto objetivos como subjetivos, e implica identificar cuáles fueron más activos o determinantes y cuáles dependientes o secundarios; y reconocer continuidades, discontinuidades, contradicciones y rupturas, así como distinguir posibles fases o etapas del proceso vivido (Jara, 2018).

Con base en un ordenamiento riguroso y una reconstrucción organizada del proceso, es posible realizar una interpretación del proyecto realizado, tomando distancia de lo ocurrido y comprendiéndolo de manera crítica para, de esta forma, construir aprendizajes profundos y conocimientos situados desde la particularidad de quienes han vivido la experiencia, dando pauta a una comprensión contextualizada.

La sistematización busca develar sentidos y nudos problemáticos que antes podrían haber estado ocultos tras la apariencia dispersa de los acontecimientos, identificando así las lecciones aprendidas. Como resultado, convierte las experiencias en fuentes privilegiadas de aprendizaje y construcción de conocimiento para sus protagonistas, además de potenciar la propia práctica y transformarla al identificar los factores que la dificultan o facilitan, así como las tensiones presentes; obtener nuevas pistas sobre dónde y cómo enfatizar acciones; y producir cambios, superar resistencias, generar sinergias y proyectar nuevos horizontes.

El medio en el cual se concreta la sistematización de la experiencia es la **narrativa pedagógica colectiva**, que implica una producción escrita que refleja los procesos de aprendizaje que se han movilizado entre pares y el colectivo. Ésta tiene una estructura particular que se sugiere revisar a continuación.

Narrativa pedagógica colectiva

La narrativa pedagógica es una herramienta profunda para que maestras y maestros reflexionen en lo individual y lo colectivo, y piensen sobre lo que hacen en su práctica. Es un proceso en el que hablan de su experiencia, la analizan, deliberan sobre ella

y la vuelven a pensar para entenderla mejor, convirtiéndose en protagonistas que construyen saber pedagógico desde sus propias vivencias escolares.

La narración de una experiencia pedagógica también adquiere un carácter testimonial. A modo de relatos de un colectivo profesional e historias sobre situaciones que resultaron significativas para todas y todos (Suárez citado en SEP Sala de Maestras y Maestros, 2024), permite que las prácticas y saberes docentes se transformen en reflexiones que dialogan con aportes conceptuales o teóricos de la educación y que, al mismo tiempo, fortalecen el encuentro y el intercambio dentro de la comunidad (Suárez y Ochoa, 2007).

Cuando maestras y maestros relatan y reescriben tantas veces como sea necesario los episodios o sucesos pedagógicamente significativos de las escuelas y de las prácticas educativas en los que participaron, "se detienen en lugares desconocidos que se cuestionan, se interrogan por ciertos motivos que hace rato habían abandonado, agitan rincones demasiado transitados, traen otros textos y otras palabras a la escena, reponen sentidos que no habían pensado antes o quiebran algunas certezas justamente donde el reparo era seguro" (Suárez y Ochoa, 2007, p. 14).

La sistematización de experiencias a través de la narrativa es un ejercicio de reconstrucción que se realiza *a posteriori*: no se trata de un trabajo memorístico que establece lo que sucedió, o de un ejercicio de reflexión aislado, sino de reconstruir la totalidad del hecho educativo para volver a él, ordenarlo y comprender su incidencia en el presente para tomar decisiones prospectivas. Lo anterior es posible cuando se reconoce que la práctica tiene contradicciones, grietas, problemáticas y, por tanto, se puede someter a interrogación a fin de resignificar el actuar profesional (SEP, 2024b).

Para comprender aquello que se narra y se sistematiza, es necesario reconocer que la práctica docente está conformada por múltiples elementos que interactúan de manera dinámica y compleja. Además, se encuentran estudiantes, madres y padres de familia y directivos, así como distintos niveles del territorio —el aula, la escuela y la comunidad— que en conjunto permiten entramar las experiencias profesionales. A ello se suman elementos propios de la NEM, como el Plan y los Programas de Estudio, los Campos formativos y los Ejes articuladores, así como las tareas administrativas e

incluso aspectos relacionados con la historia de vida de las maestras y los maestros: sus actitudes, aspiraciones, ideales profesionales, concepciones, miedos, etc. (SEP, 2024b).

Con la intención de profundizar en la narrativa pedagógica, consulten el video *La narrativa como herramienta docente*, de Daniel Suárez (SEP Sala de Maestras y Maestros, 2024). https://youtu.be/KOKnqCaoSlM

Para poner en común

A partir de la información que revisaron sobre la sistematización de experiencias pedagógicas a través de la narrativa:

- Deliberen cuál es la finalidad de su escrito, es decir, con qué intención quieren escribir, y regístrenlo para tenerlo presente a lo largo de la construcción de su narrativa.

Punto de diálogo 3.

Analizamos nuestros proyectos en comunidad

Ser maestra y maestro invita no sólo a pensar y ejercer la docencia desde otras perspectivas, sino también a reconstruir las ideas y estructuras que se han considerado válidas sobre lo que significa acompañar los procesos de aprendizaje.

En este sentido, es necesario analizar las características de los distintos proyectos escolares o comunitarios implementados, con el propósito de identificar su pertinencia en el marco de la NEM y decidir cuál será objeto de su narrativa. Para ello, la conversación entre todas y todos, orientada a rememorar y reconstruir lo vivido mediante el intercambio de experiencias, será clave para realizar la elección y resignificar la experiencia desde una mirada crítica y colectiva.

Narrar la experiencia en colectivo estimula la memoria, pues al dialogar se evocan fragmentos que, con el tiempo dedicado a la conversación, se completan y reconstruyen su sentido (Suárez y Ochoa, 2007).

En colectivo:

Realicen un **ejercicio de evocación de recuerdos** sobre los proyectos que han implementado en su escuela o comunidad. Orienten la actividad de acuerdo con los siguientes puntos:

a) Anoten en algún espacio visible el nombre de todos los proyectos escolares y comunitarios que han elaborado en el marco de la NEM. Si es posible, colóquenlos de forma cronológica.

b) Una vez que tengan registrados sus proyectos, elijan los tres que les resulten más significativos y anoten la razón por la que lo son; para ello, pueden evocar la situación de la realidad que los motivó a iniciar

el proyecto. También, escriban palabras que les permitan identificar y diferenciar cada proyecto.

c) Identifiquen la duración de cada uno, quiénes participaron y con cuánta información cuentan sobre ellos.

Después, lean el siguiente fragmento sobre el sentido de los proyectos en el marco de la NEM.

Recuerden...

El aprendizaje por proyectos facilita la organización del acompañamiento y la labor docente, aunque no constituye la única ni la exclusiva forma de intervención. Se trata de una alternativa que ofrece oportunidades para desarrollar actividades educativas vinculadas de manera clara y coherente con las finalidades y los contenidos curriculares, así como con los intereses y las necesidades de niñas, niños y adolescentes (NNA) y con las realidades que enfrentan en su vida cotidiana. Cuando el acompañamiento y la intervención se organizan de manera adecuada, los proyectos contribuyen a que las alumnas y los alumnos amplíen sus perspectivas, fortalezcan sus relaciones interpersonales y se vinculen con los elementos de su entorno.

Esta forma de trabajo permite visibilizar lo que NNA saben y comprenden, y les da la oportunidad de valorarlo, recuperarlo y continuar aprendiendo. Los proyectos impulsan que ellas y ellos desarrollen pensamiento crítico a partir de experiencias que activan sus capacidades, formulen preguntas, expresen ideas, dialoguen con sus pares, compartan saberes sobre su entorno e intenten transformarlo. Por ello, lo esencial no es la producción final, sino los aprendizajes y procesos que se generan durante el recorrido del proyecto.

No conviene considerarse proyecto una propuesta limitada a la exposición de un tema, centrada en prácticas que privilegian la memorización, la reproducción y la repetición de conocimientos poco significativos o irrelevantes para la vida de NNA.

Fuente: Adaptación de SEP, 2024a.

Con el ejercicio anterior, obtienen un panorama amplio sobre las experiencias que han realizado y con ello pueden tomar decisiones sobre el proyecto del que quieran construir su narrativa, teniendo como antecedente las características del texto anterior.

Para continuar con la construcción de su narrativa pedagógica, vuelvan a mirar los tres proyectos que resultaron más significativos y contrástenlos con las características analizadas anteriormente. El propósito es que identifiquen aquel proyecto que les permita profundizar en su vivencia docente, que refleje el sentido de la labor por proyectos en el marco de la NEM y del cual dispongan de insumos suficientes para documentar su experiencia.

Algunos de los criterios que pueden orientar la selección de su proyecto son que:

- Tenga un propósito bien definido.
- Delimite la situación, fenómeno o problema que aborda.
- Se sitúe en un escenario, ya sea escolar o comunitario.
- Especifique la forma de participación de la comunidad educativa (docentes, estudiantes, familias y comunidad).
- Evidencie la vinculación o el entretejido entre los Contenidos, los PDA de los Campos formativos y los Ejes articuladores, a la luz de la integración curricular y el trabajo interdisciplinario.
- Puntualice los momentos de la metodología empleada y las estrategias o actividades que llevaron a cabo.

Recuperen la intencionalidad pedagógica que construyeron en el **Punto de diálogo 2. Reflexiones sobre la sistematización de la experiencia** para que sea el eje que oriente su construcción. Anoten el nombre del proyecto que van a retomar.

El proyecto que vamos a recuperar es...

Escriban por qué lo van a recuperar y ténganlo presente durante el desarrollo de las actividades.

Lo queremos recuperar porque...

Trabajar por proyectos además de ser una propuesta metodológica, desde la perspectiva de la NEM, también implica una nueva forma de mirar la cotidianidad y acompañar en el proceso de aprendizaje de NNA.

Lean el siguiente texto:

Recuerden...

La planeación de proyectos interdisciplinares se ha convertido en una estrategia sólida dentro de la NEM, ya que favorece un aprendizaje con sentido y contribuye al desarrollo integral de NNA. Esta metodología impulsa la participación activa a través de experiencias que conectan distintas áreas del conocimiento, lo que no sólo fortalece la comprensión de los contenidos, sino también el pensamiento crítico y la creatividad.

Los proyectos buscan responder a necesidades reales del entorno, abordando temas como el cuidado del medio ambiente, la salud, la cultura o el desarrollo social. De esta manera, el aprendizaje trasciende el aula y se vincula con la vida cotidiana, articulando conocimientos de diversas disciplinas, promoviendo una visión más amplia y completa de la realidad y favoreciendo un aprendizaje integral. En los proyectos, NNA participan en la planeación, el desarrollo y su

valoración, en congruencia con los principios de una educación democrática que les otorga voz y responsabilidad.

Finalmente, los proyectos se diseñan considerando el contexto de alumnas y alumnos, respetando la diversidad cultural y lingüística del país, y fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia, con un enfoque inclusivo y equitativo que procura que todas y todos tengan las mismas oportunidades de participación, realizando los ajustes necesarios y promoviendo la equidad de género, para que nadie quede al margen del proceso.

Fuente: Velásquez y Balcázar, 2024.

Una vez que identificaron el proyecto sobre el que quieren recuperar su experiencia y construir su narrativa, es momento de hacer un ejercicio de remembranza que les permita regresar sobre ésta y analizarla desde afuera para identificar todas sus dimensiones y elementos. Para ello, es importante que compartan las vivencias que tuvo cada una y uno, con la intención de reconstruir aquello que vivieron y encuentren los sentidos sobre lo que desean contar.

En colectivo:

- En el pizarrón escriban el nombre del proyecto elegido y realicen una lluvia de ideas sobre los acontecimientos, las anécdotas o los momentos que consideren más significativos; incluyan la motivación y organización que tuvieron en el diseño y su relevancia para la escuela o comunidad, las implicaciones o los retos del trabajo en colectivo, y la toma de decisiones pedagógicas, así como las personas involucradas y la intervención que tuvieron.
- Con los acontecimientos que identificaron, elaboren en una cartulina o papel bond una **línea cronológica del proyecto**. Ésta servirá para tejer una trama completa que les ayude a analizar su experiencia y a construir su narrativa pedagógica.

Si bien el proyecto se realizó en toda la escuela o comunidad, cada una de las maestras y los maestros involucrados lo vivió de distinta forma, ya sea al momento del diseño del plano didáctico, de trabajarlo con alumnas y alumnos o al compartir con las familias los resultados. En este sentido, recuperen lo que se vivió durante todo el desarrollo y analicen si se han considerado todos los acontecimientos significativos o si es necesario agregar otros.

Coloquen su **línea cronológica del proyecto** en un espacio en el que puedan consultarla de forma recurrente a lo largo de este trabajo colegiado. Tenerla presente facilitará los procesos reflexivos y la remembranza de momentos significativos en la construcción de su narrativa.

Ahora, es sustancial que identifiquen cuáles son los insumos, recursos o materiales para la documentación del proyecto con los que cuentan para la construcción de su narrativa, por ejemplo: fotografías, videos, producciones de alumnas y alumnos, etcétera, los cuales les permitirán ampliar la información, recordar momentos específicos y/o evidenciar los resultados de la intervención que realizaron.

Como consigna, para la documentación recuperen esos insumos, recursos o materiales desarrollados durante el diseño e implementación del proyecto y ténganlos consigo para abordar el Punto de diálogo 4. Ruta para la sistematización, a fin de organizarlos y compartirlos con el colectivo. Tomen en cuenta que durante las actividades que comprenden el diseño y la puesta en marcha de un proyecto se tienen diversas evidencias, las cuales ahora abonarán a su reconstrucción y a la elaboración de la narrativa pedagógica colectiva.

Para poner en común

Para la presentación de sus insumos:

- Definan el formato en que se compartirán, ya sea original, o bien si se recuperarán en algún formato digital por medio de una carpeta compartida u otra estrategia.

Punto de diálogo 4.

Ruta para la sistematización

Existen diversas formas de iniciar la escritura; no hay un único modo de producir un texto. Por lo general, cada autor o autora recurre a distintos pasos o diversas actividades, lo que le resulte de mayor utilidad. Sin embargo, la escritura colectiva exige estrategias diseñadas y repensadas en conjunto, debido a la complejidad que ella supone.

En este marco, se propone la elaboración de un **Plan de escritura**, a partir del cual se organice la sistematización, que recupere la **línea cronológica del proyecto** que trabajaron anteriormente y la estructura de la narrativa del **Punto de diálogo 2. Reflexiones sobre la sistematización de la experiencia**. Su trazo debe reflejar la estrategia (o estrategias) que defina el colectivo para la elaboración de la narrativa. Hacer un ejercicio de esta índole implica reflexionar sobre cuál es la experiencia que queremos sistematizar, por qué queremos hacerlo y cuáles son los aspectos centrales que nos interesa contar (Suárez y Ochoa, 2007), siempre basándose en la toma de acuerdos en conjunto.

En colectivo:

- Analicen los insumos, recursos o materiales que consiguieron para fortalecer su **línea cronológica del proyecto** y colóquenlos en los acontecimientos que correspondan en la línea (si eligieron un formato digital, señalen en ellos a qué acontecimiento corresponden). Esto les facilitará tener más información sobre los hechos significativos en los que pueden profundizar, así como de los que no tienen elementos para ahondar en ellos.

- Recuperen los **cuatro momentos de la estructura de la narrativa** (I. La experiencia, II. La antesala del proyecto, III. Viviendo el proyecto y IV. Reflexiones y aprendizajes) descritos más adelante y empátenlos con la información de su **línea cronológica del proyecto**. No necesariamente debe haber una correspondencia uno a uno, sino que se trata de identificar los elementos con los que cuentan y los que deberán considerar al momento de construir la narrativa.

Antes de continuar, es importante señalar que, como se explicó desde el inicio del material, la narrativa se construye a lo largo de todo el ciclo escolar. Por ello, si han llegado hasta este punto sin haber hecho una revisión de todo el recorrido formativo, es necesario que lo hagan ahora, para tener un panorama general de lo que les implicará. Ahora bien, si lo realizaron durante la sesión de la fase intensiva, nada se pierde con volver a mirarlo.

Ahora, organícense y definan los elementos que les ayudarán a construir su **Plan de escritura**, tomando en cuenta lo que se presenta en el siguiente esquema:

El proceso: Consideren el tiempo destinado de cada sesión ordinaria del CTE y el que definan utilizar fuera de él.

Las fechas: Calendaricen los procesos de escritura individual y colectiva de su narrativa, los tiempos de lectura y las revisiones, de tal forma que se logre concluir en los tiempos destinados, en apego a la Convocatoria.

Las acciones: Definan las actividades que realizarán tanto de forma individual como colectiva, a fin de contribuir a los procesos y propósitos del material.

Los espacios: Es importante que trabajen en espacios acordes con la actividad que realizarán, mismos que definieron en las primeras actividades, y en los que puedan tener el registro de sus avances y los materiales elaborados.

Los responsables: Si bien, todas y todos son responsables de la construcción de su narrativa, si lo deciden pueden definir roles o hacer comisiones de acuerdo con la cantidad de participantes, siempre y cuando el involucramiento sea en el mismo nivel.

Los contenidos: Definan con base en los elementos de la estructura el hilo conductor de su narrativa y los tiempos que permitan avanzar en su concreción. Éstos están en relación con los espacios, fechas y el proceso definido previamente.

Recuerden que el proceso de escritura de una narrativa pedagógica requiere de recursos, tiempos y ritmos diferentes en cada caso; no obstante, es posible esquematizar y hacer una ruta a través de una serie de momentos de trabajo y tiempos imbricados y recursivos que permitan una comprensión de los procesos cognitivos y las tareas que se realizan en el colectivo docente.

El resultado de este proceso es un **Plan de escritura** flexible para la sistematización; utilícenlo para dar seguimiento a la construcción de su narrativa, regresando a él las veces que sea necesario con la finalidad de revisar los avances y no perderse en la acción compleja de escribir en colectivo.

Con su **línea cronológica del proyecto** y su **Plan de escritura** terminado, están listos para comenzar a reconstruir su experiencia y construir su narrativa pedagógica colectiva.

Para poner en común

- Recuperen los acuerdos previos de organización del trabajo en colectivo e individual, y definan los tiempos que requieren para realizar esta actividad.
- Establezcan una forma en la que todas y todos tengan acceso al **Plan de escritura** y puedan regresar a él las veces que sea necesario para dar continuidad al proceso y realizar los ajustes necesarios.

Punto de diálogo 5.

Escritura y reescritura de la narrativa pedagógica colectiva

El proceso de escritura y reescritura de la narrativa pedagógica colectiva implica un ir y venir constante, y requiere de la capacidad de escribir sobre la experiencia individual o de leerse en las propias palabras, así como de ser conscientes de la importancia de la o el otro en el escrito, de poder leerse en las palabras de un par y de hallar puntos de encuentro en las líneas que relatan una experiencia compartida.

En este sentido, la narrativa[2] no sólo debe dar cuenta de la experiencia individual, sino incluir aquello que se vivió en colectivo, los retos a los que se enfrentaron y los aprendizajes colectivos, además de fortalecer la comunidad de aprendizaje.

Para comenzar, revisen las siguientes recomendaciones sobre el acto de escribir.

Antes de comenzar a escribir...

- Es posible que surjan ideas en momentos ajenos al acto de escribir, por ello se recomienda tener a la mano una libreta para anotarlas o algún dispositivo para grabarlas y recuperarlas después o cuando sea posible.
- Tengan presente lo que desean compartir, pues esto les permitirá pasar de una sucesión de acciones y acontecimientos aislados a una trama compartida. Consideren la cronología de las acciones a través de un encadenamiento coherente que dé sentido a lo que se dice.
- Pueden partir de preguntas construidas en colectivo con la intención de orientar la finalidad de cada componente de la narrativa.

[2] Las recomendaciones que aquí se presentan están en correspondencia con las *Pautas para la evaluación formativa*, que se encuentran en la Convocatoria, por si consideran necesario recuperar los criterios de valoración de la narrativa.

Mientras se escribe...

- Narrar su experiencia implica “dar vueltas”, rondar sobre la propia historia, develar acontecimientos que valen la pena ser contados, escribir varias versiones, trabajar con borradores sucesivos y avanzar desde una historia incompleta hasta otra más completa.
- Pueden incorporar la voz de las alumnas, los alumnos y las familias, recordando lo que mencionaron del proyecto. Tomen nota de la forma en la que les gustaría recuperar su participación.
- Mientras escriben es normal tachar, replantear y/o desechar palabras o frases: todo suma para llegar a esa versión colectiva.
- Traten de ser fieles a la experiencia y a sus palabras, cuenten qué pasó y qué les pasó, y dejen que la escritura se torne transparente a la experiencia y no se “vista” de frases hechas y de historias que debieron o pudieron ser.
- Describan todos los acontecimientos que sucedieron, tanto los positivos como los negativos: esto les permitirá tejer una trama más compleja y profunda de su experiencia. No teman narrar los intentos fallidos.
- Pueden surgir momentos de “catarsis”, que es importante reconocer y respetar, pero que no conviene mantener ni permanecer en ellos. Tras reconocer la emoción y permitir el silencio como parte de la introspección, es importante que el colectivo acompañe con empatía y, posteriormente, retome la palabra para promover nuevas intervenciones y comentarios que enriquezcan la reflexión compartida.

Al revisar lo escrito...

- Sentirán que el proyecto ha sido completamente abordado cuando se apropien de él, cuando le hayan puesto un título, tengan la trama escrita y sientan que eso que escribieron es lo que querían comunicar.
- Complementen lo producido mediante preguntas reflexivas sobre los acontecimientos, que permitan interrogar a las y los protagonistas, pero no para que den explicaciones, sino para profundizar y mirar de manera crítica lo que sucedió y la experiencia en su conjunto.
- Corroboren que la narrativa pedagógica recupere las experiencias individuales y colectivas de cada participante.

Fuente: Adaptado a partir de Suárez *et al.,* 2003, y Suárez y Ochoa, 2007.

Ahora bien, más allá del sentido, en la construcción de su narrativa es necesario considerar aspectos como el estilo de la redacción y el tipo de recursos literarios que pueden utilizar para plasmar lo relacionado tanto con el desarrollo de su proyecto como con sus emociones, dudas, sentimientos, desafíos y todo tipo de información que sea importante narrar.

Recomendaciones sobre la redacción

- La narrativa, generalmente, se relata en tiempo pretérito, ya que se está narrando algo que ya sucedió.
- El recorrido de su narrativa alternará el tiempo del relato que evoque momentos y las reflexiones de ustedes acontecidas antes, durante y después de la historia, por lo que es importante diferenciar entre lo que se está contando y sus impresiones sobre lo que sucedió, así como las reflexiones a las que llegan y los sentidos que le encuentran. Que la subjetividad abra paso a la expresión y la percepción, pero que no motive la idealización ni el prejuicio.
- Empleen la primera persona del singular cuando realicen avances individuales y la primera persona del plural cuando escriban de forma colaborativa. Alternen en función del sentido de lo que relatan (Suárez *et al.*, 2003; Suárez y Ochoa, 2007).
- El estilo con el que redactarán es narrativo y descriptivo, por lo que es importante definir qué recursos literarios pueden usar para fortalecer lo que quieren contar y explicar, como metáforas, alegorías, símiles, entre otros. Recuerden que ustedes son las y los autores: elijan la que consideren sea la mejor forma de compartir su experiencia.
- Problematicen su historia, e interroguen y transformen la crónica de un interesante proyecto en una experiencia compartida.
- En cada apartado de la narrativa es fundamental iniciar con ejercicios de escritura individual que permitan esbozar las primeras ideas desde la experiencia personal.
- Una vez recibida la retroalimentación, se recomienda reinterpretar las distintas aproximaciones y elaborar, de manera colaborativa, cada apartado de la narrativa, asegurando que refleje tanto las experiencias individuales como la construcción compartida.
- Si así lo deciden, pueden integrar algún fragmento de los testimonios de alumnas, alumnos y familias con los que ya cuenten para que la narrativa ilustre un poco de la interacción comunitaria, y recuperen sus voces a través del relato.
- Al finalizar, realicen una lectura en voz alta para verificar si el texto les provoca imágenes vivas y si el colectivo se siente plenamente representado en las palabras escritas.

Para poner en común

Tengan presente su **Plan de escritura** y su **línea cronológica del proyecto**:

- Definan los espacios de construcción y análisis en los que redactarán, leerán, intercambiarán y retroalimentarán los avances de su narrativa pedagógica colectiva, apoyándose de las recomendaciones que se describen más adelante.
- Delimiten la forma en la que intercambiarán sus escritos y retroalimentarán a sus pares. En cualquier opción, la redacción de la narrativa colectiva final debe realizarse en un procesador de texto.

¡Manos a la obra!

Recomendaciones para el desarrollo de las fases de la narrativa

A partir de lo que han desarrollado y construido en los **Puntos de diálogo** anteriores sobre la sistematización de su experiencia, a continuación, se presentan algunas recomendaciones para continuar con este proceso mediante la construcción de su narrativa pedagógica colectiva con base en preguntas y textos para detonar reflexiones individuales y colectivas sobre su práctica en el diseño y la implementación de proyectos escolares y comunitarios. Recuerden que la narrativa pedagógica forma parte de la sistematización de su experiencia, por lo que es necesario verlo como un proceso continuo.

Fase 1. La experiencia

En este apartado se escribe sobre quienes conforman el colectivo docente, considerando algunos elementos centrales como el nombre del centro

escolar, la clave de centro de trabajo (CCT), su ubicación, la cantidad de alumnas y alumnos que atiende, y el número de maestras y maestros que laboran en la escuela, así como las condiciones contextuales de donde está ubicada y en las que se desarrolla su labor (sociales, políticas, económicas, culturales, etc.).

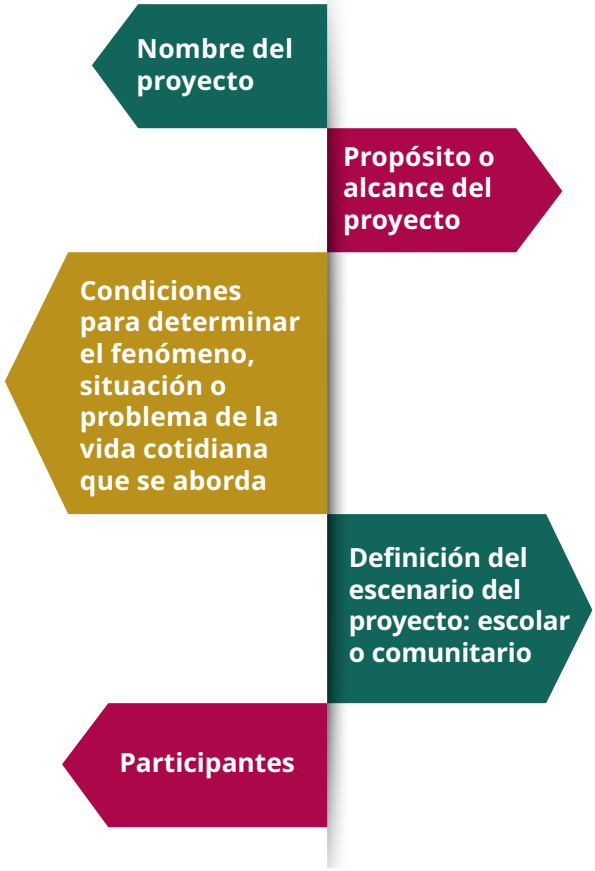
Algunos de estos elementos los pueden fortalecer retomando lo que realizaron en la lectura de la realidad y el diagnóstico socioeducativo de su escuela.

Recuerden...

El Programa analítico es una propuesta curricular flexible y contextualizada que elaboran las y los docentes de manera conjunta en los colectivos, durante un ciclo escolar. [...] Se construye a partir de la lectura crítica de la realidad de una escuela específica con la finalidad de identificar las problemáticas de la comunidad, y las necesidades y expectativas de las familias y centralmente de NNA acerca de lo que quieren aprender (SEP, 2026b, p. 1), para:

- Articular, reorganizar y resignificar las prácticas escolares para que estén alineadas con las finalidades formativas del *Plan de Estudio* y los Programas sintéticos.
- Favorecer una educación más pertinente y significativa para niñas, niños y adolescentes.
- Reconocer la diversidad de contextos en México y la riqueza cultural de cada comunidad.
- Promover el análisis de situaciones del contexto, la participación comunitaria, el pensamiento crítico, el diálogo y la toma de decisiones de los colectivos docentes.
- Recuperar los conocimientos y saberes propios de la comunidad.
- Impulsar la autonomía profesional docente y el trabajo colaborativo, con la finalidad de lograr procesos formativos significativos y situados en favor del aprendizaje de las y los estudiantes (SEP, 2026b, pp. 1-2).

Incluyan una descripción general de las características del proyecto sobre el que decidieron construir su narrativa, considerando:



Si así lo desean, recurran a la planeación general del proyecto o a la planeación que realizó cada maestra y maestro como información relevante para nutrir el desarrollo de este apartado.

Por último, recuperen la finalidad que construyeron en colectivo al inicio de este proceso, para orientar la sistematización de su experiencia a través de la narrativa.

Los elementos anteriores no se presentan a modo de punteo, más bien permiten recuperar las experiencias que tuvieron en el desarrollo de cada elemento y relatar la forma en la que definieron la información, las estrategias que utilizaron en su concreción, así como todo lo que sucedió al momento de llegar a estas definiciones.

> **Nota:** Es importante que definan los periodos de tiempo que utilizarán para la redacción individual y el espacio para la construcción compartida de este apartado y su revisión.

Fase 2. Antesala del proyecto

En el desarrollo de esta fase se realiza una narración descriptiva–analítica sobre su experiencia en el diseño del proyecto que seleccionaron, considerando algunos elementos como el codiseño del Programa analítico, la lectura de la realidad, el proceso de análisis colegiado para decidir el fenómeno o la situación de la vida cotidiana que abordaron, la argumentación sobre la integración de los Ejes articuladores y la definición de la interdisciplinariedad entre los Campos formativos (Contenidos y PDA) y la argumentación sobre la integración de los Ejes articuladores.

El diseño de un proyecto escolar o comunitario, en el contexto de la NEM, implica tener en cuenta aspectos como las necesidades, las situaciones o los problemas que surgen en un mismo territorio y las soluciones que, desde el pensamiento crítico, se plantean para impulsar una transformación en diferentes dimensiones (SEP, 2024b).

Recuerden...

La NEM impulsa el reconocimiento de la comunidad (entendida en el medio rural o urbano) como el núcleo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, mientras que a la escuela como el espacio en el que se fortalecen las relaciones entre grupos y personas desde la diversidad, propiciando interacciones educativas de mutua influencia (SEP, 2025).

En este sentido, se reconoce que en los diversos procesos de desarrollo que se viven en el aula, la escuela y la comunidad, las y los estudiantes adquieren diferentes capacidades para desenvolverse en las situaciones que se presentan en cada grupo humano con el que se relacionan: en los grupos de compañeras y compañeros en la escuela, y con los miembros de la familia y con los de la comunidad inmediata, a los que van interpretando de diferente manera en la medida en que aprenden que son capaces de modificar el medio que los rodea (SEP, 2025).

Por tanto, la escuela y sus escenarios son espacios en los que se articula la unidad nacional desde su diversidad, en donde se hospedan y dialogan las ciencias, la cultura universal, las culturas ancestrales, las lenguas, los valores, los saberes, las costumbres, las clases, los géneros y las identidades de todas y todos aquellos que acuden a este espacio universal de socialización (SEP, 2025).

En este sentido, es necesario hacer un ejercicio de remembranza a partir de su **línea cronológica** sobre la toma de decisiones en la definición del proyecto que realizaron y las vicisitudes o los desafíos que se presentaron en su diseño. La redacción de este primer acercamiento puede orientarse con las siguientes preguntas o con otras que formulen en colectivo.

- ¿Cuál fue el proceso que realizaron para decidir el fenómeno o la situación de la vida cotidiana que abordaron con el proyecto?
- ¿Qué elementos del Programa analítico recuperaron para justificar la pertinencia del proyecto?, ¿por qué consideraron esos elementos?
- ¿Qué tomaron en cuenta de la lectura de la realidad para analizar la relevancia y el alcance del proyecto en la comunidad?

- ¿Qué aspectos consideraron para definir si el proyecto era escolar o comunitario?

No se trata de responder de forma mecánica estas preguntas, sino de reflexionar sobre lo vivido para elaborar una narración congruente que refleje el análisis de la forma en la que cada uno de los aspectos anteriores, sus aportaciones y sus experiencias contribuyeron a la definición del proyecto escolar o comunitario que diseñaron.

Recuerden...

La escuela se inserta en un entramado social complejo que varía según la cultura, el entorno y las dinámicas sociales; por ello, situar la enseñanza en cada contexto permite reflexionar y atender sus necesidades específicas mediante proyectos u otras metodologías que buscan, desde lo colectivo, transformar la realidad y, desde lo individual, formar un pensamiento crítico (Rios, 2025).

Los proyectos en el escenario escolar	Los proyectos en el escenario comunitario
En este escenario confluyen y se involucran todos los grados que comparten un mismo plantel. Su proyección es a mediano plazo y responde a las necesidades de la escuela y del colectivo que la integra, es decir, a las necesidades sociales, culturales y axiológicas de los integrantes del centro educativo en general, en vinculación con los elementos del Plan y Programas de estudio 2022 (SEP, 2023, p. 68).	Este macroescenario es determinado por el territorio específico en el que se encuentra la escuela, así como los aspectos culturales, las prácticas, los valores y los conocimientos que se comparten al centro de éstos. Incluye a las y los estudiantes, las familias, las relaciones que se construyen, las diferencias y las tensiones, así como los problemas y las necesidades relativos a este espacio (SEP, 2023, p. 70).

Otro elemento en el diseño del proyecto es el análisis de los Ejes articuladores, los cuales permiten vincular los contenidos de diferentes disciplinas dentro de un Campo formativo y las acciones de enseñanza y aprendizaje con la realidad de las y los estudiantes en su vida cotidiana (SEP, 2025).

Las siguientes preguntas les permitirán profundizar en este aspecto y fortalecer la narración que están haciendo.

- ¿Cómo se integraron o vincularon los Ejes articuladores en el proyecto que diseñaron?
- ¿Por qué decidieron entretejer esos Ejes articuladores?
- ¿Qué les permitió, en el diseño del proyecto, haber entretejido esos Ejes articuladores?

Ahora bien, la narración colectiva que realicen también debe contemplar los siguientes puntos:

- Considerando la lectura de la realidad y el Programa analítico, ¿cómo definieron los Campos formativos que se abordaron en el proyecto que diseñaron?
- ¿De qué forma decidieron trabajar los Campos formativos?, ¿lograron establecer y abordar los Campos formativos de manera interdisciplinaria?, ¿por qué?
- Respecto a los contenidos y PDA, ¿cómo definieron los contenidos y PDA secuenciales en las Fases–grado?, ¿cómo delimitaron el alcance en cada Fase–grado?, ¿qué estrategias generales establecieron para abordarlos?

Revisen la siguiente información sobre la interdisciplinariedad para fortalecer las reflexiones en su narración.

Los proyectos y la interdisciplinariedad

El diseño de proyectos de aula, escolares o comunitarios, además de partir de la lectura de la realidad, vincula los contenidos con el contexto sociocultural de las y los estudiantes, y adopta una mirada interdisciplinaria que permite fortalecer los procesos de aprendizaje, otorgándoles un enfoque integral. Desde esta perspectiva de integración curricular, un mismo tema puede abordarse en un proyecto desde las distintas disciplinas que conforman un Campo formativo, pero también desde otros Campos (Espinoza, 2024).

La interdisciplinariedad se entiende como la colaboración entre diferentes disciplinas o áreas de estudio que abordan un problema o tema de manera integrada y completa.

Las disciplinas se trabajan en conjunto, articulando sus enfoques y metodologías, con el fin de comprender el problema desde una perspectiva más amplia y profunda (Espinoza, 2024).

Se trata de seleccionar y organizar los contenidos escolares desde una visión que supere la fragmentación de las disciplinas y partir de una mirada crítica sobre las problemáticas del mundo social y cultural de los grupos escolares para plantear colectivamente interrogantes, hipótesis de trabajo y posibles respuestas que promuevan el desarrollo de la creatividad y la imaginación del hacer y el saber. Diseñar proyectos desde esta perspectiva implica entender que la interdisciplina es fundamentalmente un proceso y forma de trabajo que se pone en acción al momento de enfrentarse a los problemas y cuestiones que preocupan en cada colectivo (Ministerio de Educación de Argentina, 2016).

Una vez que hayan reflexionado sobre los elementos anteriores, complementen su narración considerando los siguientes puntos:

- Las estrategias que utilizaron en la toma de decisiones colectivas y las implicaciones que tuvieron en la definición de roles y responsabilidades en el diseño del proyecto.
- Las acciones que determinaron para el abordaje del proyecto considerando las Fases–grado de cada maestra y maestro.
- Los mecanismos o acciones que definieron para dar seguimiento al proyecto en el colectivo.

Al abordar los puntos anteriores, es importante que no sólo enumeren o enlisten las acciones que realizaron para tomar acuerdos sobre estos elementos, sino que realicen un ejercicio analítico, reflexivo y descriptivo que les permita abordar todo lo que sucedió alrededor de esas decisiones: las emociones, los acuerdos que se realizaron, las experiencias que se recuperaron y la forma en la que se organizaron para poder analizar e interpretar la información que recuperaron.

> **Nota:** Es importante que determinen los periodos de tiempo que utilizarán para la redacción individual y el espacio para la construcción compartida de este apartado y su revisión.

Fase 3. Viviendo el proyecto

En este momento de la narrativa se continúa con una escritura descriptiva-analítica que recupere la implementación de su proyecto escolar o comunitario contemplando la descripción de los espacios y momentos de trabajo colegiado, las formas de participación de las y los integrantes de la comunidad de aprendizaje, las adecuaciones realizadas al proyecto a partir de su implementación, las experiencias vinculadas a su desarrollo, la puesta en práctica de las actividades por parte de las alumnas y los alumnos, así como las implicaciones para todas y todos los participantes.

Como es ampliamente reconocido en el ámbito educativo, una de las tareas de mayor complejidad en la labor docente consiste en transitar del diseño de un proyecto a su implementación en el aula. Este paso implica enfrentar una diversidad de variables (contextuales, institucionales, grupales e individuales) que inciden de manera directa o indirecta en el desarrollo de las actividades previstas. Con frecuencia, los resultados no se corresponden plenamente con lo anticipado en la planificación, ya sea por dinámicas emergentes del grupo, ritmos de aprendizaje diferenciados o circunstancias imprevistas propias del entorno escolar.

Recuerden...

La práctica docente exige una disposición constante a la reflexión y a la toma de decisiones informadas que permitan ajustar, reorientar o reformular las estrategias didácticas sin perder de vista los propósitos formativos. Así, más que una simple ejecución del diseño previo, la implementación se configura como un proceso dinámico, situado y profundamente reflexivo, en el que el profesorado articula saber pedagógico, experiencia y sensibilidad profesional para seguir avanzando hacia el desarrollo de las capacidades, saberes y aprendizajes de las y los estudiantes (Domingo, 2021).

En este sentido, reflexionen y escriban sobre las decisiones tomadas durante la implementación de su proyecto, orientándose con su **línea cronológica del proyecto** y las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles fueron los acontecimientos significativos que marcaron el proceso?
- ¿Qué aspectos del proyecto diseñado inicialmente se tuvieron que modificar?, ¿por qué?
- ¿Qué decisiones se tomaron sobre la marcha y qué criterios orientaron esas decisiones?
- ¿Qué sucesos consideraron como puntos de inflexión en la implementación?

Recuperen tanto las experiencias individuales como las colectivas e incluyan las actividades que les hayan parecido más significativas para ejemplificar lo que sucedió.

Sobre la participación, consideren:

- ¿Qué decisiones clave se tomaron colectivamente y cuáles debieron resolverse de manera individual durante la implementación?
- ¿De qué manera se involucraron las alumnas y los alumnos u otros participantes de la comunidad?
- ¿Cómo fue la participación del colectivo a lo largo del proyecto?
- ¿Qué saberes pedagógicos se pusieron en juego en la interacción?

- ¿Cuáles fueron las emociones —propias, y de las alumnas y los alumnos— que se vivieron durante la implementación del proyecto?

Recuerden...

Se pueden dar relaciones de comunicación de distinto tipo: unidireccionales (generalmente de la maestra o el maestro hacia la alumna o el alumno), bidireccionales (maestra/o-alumna/o, alumna/o-maestra/o) y multidireccionales (entre alumnas/os, entre estudiantes y docente, y de todos ellos con el medio). Se ha propuesto que sean las interacciones multidireccionales las que se promuevan entre las alumnas y los alumnos (SEP, 2023, p. 68).

Escenario escolar	Escenario comunitario
Las interacciones entre estudiantes de distintas edades son variadas y diversas, algunas normadas por el profesor y otras espontáneas. Algunos ejemplos: • Interacciones dirigidas a ayudar y que son referentes para el aprendizaje: el apoyo de los mayores a los menores o el apoyo entre pares del mismo grado. • Aquellas interacciones no dirigidas a la ayuda, pero que pueden ocasionar aprendizajes: cuando los más chicos escuchan a los grandes. • Algunas interacciones se representan como un obstáculo para el aprendizaje: ayuda de los mayores de forma directiva (SEP, 2023, p. 68).	La escuela es un elemento más de una red de instituciones que tiene la comunidad para construir sus procesos de formación y socialización como son los espacios de producción, rural y urbano; las familias en todas sus formas; la biblioteca pública; los centros de salud y otros que se consideran como espacios de aprendizaje. Ahí se definen espacios de interacción como las asambleas de vecinos, comité de tierra, comité de salud, mesas técnicas de agua, grupos culturales, clubes deportivos y puntos de encuentro de organizaciones de mujeres u organizaciones de trabajadoras y trabajadores, etc. Consideren que cada región, localidad o barrio tiene necesidades distintas. Por ello, siempre es recomendable mantener sensibilidad y apertura que permita el diálogo horizontal con cualquier agente educativo (SEP, 2023, p. 70).

Otro elemento importante por considerar en la implementación es el alcance pedagógico. Algunas preguntas que permiten recuperar información sobre ello son:

- ¿Cómo fue el proceso de las alumnas y los alumnos al descubrir y recuperar lo que ya sabían y conocían sobre lo desarrollado en el proyecto, y cómo fueron los procesos para cuestionarlo, profundizarlo, darle sentido, explicarlo, dialogarlo y resignificarlo?
- ¿Cómo identificaron el nivel de comprensión, apropiación o resignificación que tuvieron las y los estudiantes con respecto de los contenidos abordados?
- En las actividades implementadas, ¿de qué manera se entrelazaron Ejes articuladores, Campos formativos, Contenidos y PDA con la realidad que viven NNA?

Finalmente, recuperen las reflexiones individuales y colectivas sobre lo que las y los docentes experimentaron durante la implementación del proyecto en función de sus grados y fases, la voz y participación de las alumnas y los alumnos, la relación con las familias y el desarrollo general del proyecto.

> **Nota:** Es necesario definir los periodos de tiempo que utilizarán para la redacción individual y el espacio para la construcción compartida de este apartado y su revisión.

Fase 4. Reflexiones y aprendizajes

En este último momento de la narrativa se realiza un balance sobre los resultados del proyecto identificando los retos enfrentados, los aprendizajes fortalecidos y los construidos en este proceso. Su identificación y reconocimiento les permitirá construir conclusiones y recomendaciones para transformar su práctica.

Para ello, en un círculo de reflexión o alguna otra estrategia didáctica que impulse el intercambio, dialoguen tomando como referente las siguientes preguntas, con la intención de generar procesos de análisis y reflexión colectivos con base en su experiencia.

Sobre el diseño y la implementación del proyecto:

- ¿Qué retos se presentaron durante el desarrollo del proyecto y cómo los afrontaron?
- ¿A qué conclusiones llegaron sobre el proyecto una vez que han reconstruido la experiencia?, ¿cómo es que al ser el mismo proyecto hubo diferencias en la forma de vivenciarlo e interpretarlo?
- ¿Qué de lo que hicieron les permite seguir avanzando y aprendiendo sobre el desarrollo de proyectos y el trabajo colaborativo?
- Para el diseño de nuevos proyectos, ¿qué tomarían en cuenta de lo aprendido?, ¿qué cambios realizarían y en qué momentos?, ¿habría otra forma de organizarse?, ¿qué deberían tener presente en todo momento?

Sobre la sistematización de la experiencia:

- ¿Cuáles son los aprendizajes que han construido y que permiten transformar su ser y hacer docente?
- ¿Qué aprendió cada una y uno que es importante que se comparta con el grupo?, ¿de qué forma se reconoció la experiencia de cada maestra y maestro?

Sobre la construcción de la narrativa colectiva:

- ¿Qué estrategias desarrollaron para poder trabajar de forma colaborativa?, ¿cuáles les permitieron concretar la escritura de su narrativa?
- ¿Qué aprendieron sobre narrar una experiencia pedagógica?
- ¿Cómo lo narrado puede transformar la propia práctica y la de otras y otros docentes?

Hacer estos ejercicios de análisis y relacionar los hallazgos que van encontrando con los acontecimientos significativos y las etapas de sus proyectos permite dejar de hablar de la experiencia de forma aislada para que ésta misma posibilite generar interrogantes profundas que apunten a comprender el porqué de lo ocurrido en el proceso. Siguiendo a Jara (2018), al establecer relaciones y descubrir nudos problemáticos transversales, se pueden ir haciendo distintas síntesis, interrelacionando los factores de significación y reconociendo, dentro de la complejidad de los fenómenos, las influencias, los condicionamientos y las determinaciones de los distintos factores sobre el conjunto de la experiencia, así como los aprendizajes y retos que se presentaron.

Para continuar con su narrativa, describan críticamente los aprendizajes que identificaron en la implementación del proyecto desde los distintos ángulos en los que han podido analizarlo, considerando desde su organización y participación, hasta el trabajo colaborativo y lo que sucedía alrededor del proyecto.

Pueden recuperar todas las categorías de análisis que quieran, aquí se les invita a desarrollar los aprendizajes y conclusiones de, al menos, los siguientes componentes:

Propósitos: Analizar el alcance de los propósitos planteados durante el proyecto y la coherencia enttre ellos, así como si a lo largo del proyecto fueron consistentes con el propósito general o si se desviaron hacia otro rumbo.

Revisión curricular: Desde una reflexión crítica, identificar cuáles fueron los aprendizajes que fortalecen la práctica pedagógica y didáctica en torno a la vinculación entre los Campos formativos y su tejido fino con los Ejes articuladores, los Contenidos y los PDA, la secuencia, coherencia y progresión, así como el alcance pedagógico vinculado al Perfil de egreso. En las orientaciones para la redacción se les presentaron algunos fragmentos que ayudan a la revisión, pero si el tiempo lo permite, pueden consultar algunos otros referentes en el *Plan de Estudio 2022*, los programas sintéticos, los *Libros sin recetas para la maestra y el maestro*, y los materiales de apoyo en el marco de los CTE, a fin de identificar las distancias y los aciertos entre lo planteado y lo que está ocurriendo en su práctica.

Participación: Identificar el compromiso y trabajo colaborativo por parte del colectivo en el desarrollo del proyecto, y reflexionar sobre los elementos que se pueden transformar para fortalecer futuros proyectos.

Involucramiento: Reflexionar sobre cómo este tipo de actividades contribuyen a consolidar su comunidad de aprendizaje y la memoria colectiva, y éstas a su vez a desarrollar más proyectos colaborativos.

Recuerden...

La narración y documentación de experiencias educativas son componentes valiosos, pero no bastan por sí mismos para lograr una sistematización. Cuando se trata únicamente de ordenar o clasificar datos, se habla de sistematización de información; sin embargo, en el ámbito formativo se requiere ir más allá y realizar una interpretación crítica de las experiencias (Expósito y González citados en Sapién *et al*., 2023). Este proceso cumple una función esencial: al compartir y analizar las prácticas, se generan aprendizajes colectivos que permiten a otros reconocer, valorar y mejorar sus propias acciones. De esta manera, la sistematización de la práctica se convierte en una herramienta clave para la formación profesional, ya que impulsa la construcción de nuevos conocimientos y favorece el desarrollo de capacidades que enriquecen la práctica docente (Sapién *et al*., 2023).

Punto de diálogo 6.

Edición pedagógica

El proceso de escribir, reescribir y revisar pedagógicamente la narrativa de su proyecto escolar o comunitario implica, además de organizar la experiencia, reflexionar a través de procesos de análisis y síntesis sobre los aprendizajes individuales y colectivos para construir interpretaciones críticas sobre lo acontecido desde la riqueza de la propia experiencia.

De acuerdo con Jara (2018), al reconstruir la historia vivida se hacen visibles los saberes movilizados y las relaciones entre sus distintos componentes: se trata de ir más al fondo, a las raíces de lo que han descrito, recopilado, reconstruido, ordenado y clasificado. Consiste en realizar un proceso riguroso de abstracción que lleve a descubrir la razón de ser, el sentido de lo que ha ocurrido en el trayecto de la experiencia. Por eso, la pregunta clave de esta etapa es ¿por qué pasó lo que pasó?

Ahora que tienen una versión completa de su narrativa pedagógica colectiva, realicen una revisión. La intención es tener un diálogo pedagógico sobre lo desarrollado hasta este momento, no para hacer el texto más académico, plano o censurarlo, sino para fortalecerlo y revisarlo desde una mirada crítica.

Tengan presente que su narrativa debe dar cuenta de una experiencia pedagógica del colectivo docente y no sólo de la descripción de un proyecto (Suárez *et al.,* 2003; Suárez y Ochoa, 2007), por lo que deben estar claros tanto los elementos como la situación que se vivía en la escuela, la vivencia de todas y todos los participantes, así como las estrategias usadas para hacer frente a esta situación y los resultados obtenidos.

En colectivo:

- Lean su narrativa en paralelo con su **línea cronológica del proyecto**.
- Intenten evocar las imágenes y emociones que les provoca la lectura.
- Identifiquen si en la narrativa aparecen ustedes o sólo cuentan lo que pasó. Procuren que dé cuenta de ustedes como colectivo y que contenga elementos que los hagan sentirse identificados y que los representen. No sólo se trata de describir el proyecto, sino de contar lo que ustedes vivieron, los desafíos enfrentados, las emociones y los sentimientos que se presentaron, así como los miedos o las inseguridades.
- Analicen si las oraciones, frases e ideas colocadas expresan realmente lo que querían decir, su sentir, o si deben replantearse o fortalecerse para tener mayor profundidad (Suárez *et al.,* 2003; Suárez y Ochoa, 2007).

Realicen los ajustes necesarios o profundicen en los aspectos que consideren pertinentes. Una vez que hayan realizado los cambios, tendrán una versión editada de su narrativa desde una visión pedagógica.

Es recomendable realizar una segunda lectura en voz alta y deliberar en colectivo si la forma en la que está escrita puede considerarse una versión consensuada que refleje lo que todas y todos han querido manifestar. Realicen este proceso las veces que sean necesarias hasta llegar a la versión final.

Punto de diálogo 7.

Socialización de la narrativa

Concluida la edición pedagógica de su narrativa colectiva, es momento de ponerla en socialización con la comunidad educativa, la cual también fue parte del proyecto que desarrollaron e implementaron. Hacerlo no sólo beneficiará a la colectividad de la comunidad educativa, sino también a procesos reflexivos y de valoración sobre las actividades que se realizan dentro y fuera de la escuela. Además, compartir los saberes y conocimientos construidos, así como las reflexiones a las que llegaron, motivará a otras y otros docentes, pues la finalidad de la sistematización de las experiencias también es exponer lo construido y reflexionado para que otros colectivos puedan aprender de ello.

Para la socialización, se les invita a celebrar una reunión con quienes participaron en el proyecto: alumnas y alumnos, madres y padres de familia, así como con el personal con funciones de dirección y asesoría técnica pedagógica de la zona escolar, y en caso de contar con asesores técnicos, también invitarlos, pues la intención es compartir la narrativa pedagógica colectiva, hacerla circular entre la comunidad educativa y comunicar los aprendizajes y saberes derivados del proceso colectivo que se vivió.

Para compartir la narrativa, definan la manera en que desean presentarla. Pueden optar por una lectura en voz alta, turnándose entre las y los integrantes del colectivo, o bien elaborar un audio conjunto que se reproduzca con la comunidad educativa.

De forma complementaria, se pueden compartir fotos, videos, evidencias de las y los estudiantes y todo aquello que permita ilustrar la narrativa pedagógica colectiva, ya sea en un mural o en una presentación de PowerPoint. Lo importante es abrir el espacio al diálogo y expresar las reflexiones

y los aprendizajes finales de este proceso como una experiencia formativa y colectiva que contribuye al desarrollo de la comunidad de aprendizaje.

Finalmente, pueden realizar una invitación a la comunidad para conocer su narrativa. Ésta podrá ser de forma directa o, si lo prefieren, hacer un cartel y colocarlo en algún lugar visible. En esta comunicación definan el lugar y el horario de la presentación; se sugiere aprovechar una hora por la mañana antes de iniciar la jornada laboral y presentarla en el patio de la escuela o en algún salón disponible.

Concluir la sistematización y su narrativa no significa cerrar el proceso, sino abrirlo a nuevas posibilidades, ya que, como señala Jara (2018), sistematizar experiencias pedagógicas implica no sólo comprender lo vivido, sino también socializarlo para que se convierta en conocimiento compartido y transformador. Al poner en circulación su narrativa pedagógica colectiva dentro de la comunidad educativa, ésta deja de ser un registro aislado y se convierte en un recurso vivo que alimenta la reflexión, inspira a otros colectivos y fortalece la identidad docente.

Socializar la experiencia es, en esencia, un acto de generosidad y compromiso: compartir lo aprendido para que otras y otros puedan recrearlo, adaptarlo y enriquecerlo en sus propios contextos. Así, la narrativa se transforma en un puente entre la memoria y la acción, entre lo individual y lo colectivo.

Carga de la narrativa pedagógica colectiva

Se recomienda realizar una última revisión de la narrativa pedagógica conforme a los criterios establecidos en la Convocatoria, con el fin de asegurar que cumpla con todos los necesarios para su valoración y, así, subirla a la plataforma.

Cada colectivo docente deberá cargar solamente una narrativa, como parte de la sistematización de su experiencia en colegiado, integrándola de acuerdo con los lineamientos establecidos y acompañándola, opcionalmente, con insumos complementarios que favorezcan su comprensión y su posible socialización. Para ello:

- Se ingresará a la liga **https://cte.usicamm.gob.mx/** con el usuario y la contraseña generados al momento del registro.
- Una vez que se dé acceso, se realizará la carga de la narrativa y, de ser el caso, de los insumos correspondientes. Sobre estos últimos, quienes lo decidan, podrán adjuntar conforme lo siguiente:
  - Hasta 2 videos de hasta 3 minutos cada uno (máximo 10 MB cada video)
  - Hasta 2 audios de hasta 3 minutos cada uno (máximo 10 MB cada audio)
  - Hasta 10 imágenes (máximo 0.5 MB cada imagen)
- Después de este proceso, se podrá descargar el comprobante de carga de la narrativa.

Colofón

Maestras y maestros:

Han concluido con este proceso crítico, reflexivo y analítico sobre su experiencia en el diseño y la implementación de un proyecto escolar o comunitario, que permitió la sistematización de su práctica individual y colectiva a través de una narrativa pedagógica resultado del tiempo, esfuerzo, compromiso y dedicación compartidos.

De esta experiencia se construyeron aprendizajes individuales y colectivos que comprenden dimensiones personales y profesionales, así como aspectos vinculados con el contexto, la comunidad, la escuela e incluso el aula misma. Recuperar el diseño y la implementación de un proyecto colaborativo significó revivirlo desde múltiples ángulos y perspectivas. Describirlo, analizarlo, sistematizarlo y reflexionarlo críticamente permitió identificar los aprendizajes que posibilitan la transformación de las prácticas docentes, además de reconocer los logros y las dificultades que se presentaron, y de esta forma tomar decisiones y acuerdos sobre futuros diseños e implementaciones de proyectos escolares o comunitarios.

Además, el proceso de sistematización de una experiencia permitió regresar sobre lo vivido e invitó a encontrarse con sus compañeras y compañeros docentes, evidenciando que el ejercicio de la práctica docente puede y debe ser compartido en colectivo, posibilitando el acompañamiento entre colegas y la construcción de saberes y conocimientos de forma colaborativa.

Encontrarse en estos espacios de toma de decisiones y organización, como los que ofrece el CTE, es una oportunidad para ejercer la autonomía docente, construir conocimiento en colectivo y avanzar en la consolidación de las comunidades de aprendizaje que se desarrollan en cada una de las escuelas del país.

Finalmente, al mirar atrás y reconocer la narrativa pedagógica que han tejido juntas y juntos, valoren los resultados y, sobre todo, el esfuerzo de haberse puesto en diálogo, de compartir dudas y aciertos, y de tener cuidado en los procesos de aprendizaje de su comunidad y de ustedes. Lo que aquí queda no es un cierre, sino un punto de partida, un acervo de experiencias que habla de su compromiso con NNA y que contiene bases para nuevas prácticas, acuerdos y caminos colectivos.

Lleven consigo este registro como herramienta de trabajo, compártanlo, adáptenlo, pónganlo en práctica y déjenlo transformar su quehacer cotidiano. De esta manera, cada decisión futura se apoyará en lo reflexionado y vivido, permitiéndoles recuperar aspectos relevantes sobre la organización, el desarrollo y la concreción de su proyecto. Con ello podrán fortalecer la fundamentación, pertinencia, diseño e implementación de sus próximas experiencias, en el marco de los planteamientos de la Nueva Escuela Mexicana y el logro máximo de aprendizajes de NNA.

Fuentes de consulta

Domingo, A. (2021). La práctica reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. *Universidad del norte. 34*: 3-21. https://doi.org/10.14482/zp.34.370.71

Espinoza, D. (2024). La docencia y su papel en el trabajo interdisciplinario en la Nueva Escuela Mexicana. En J. A. Trujillo, J. L. García y V. H. González (coords.). *Desarrollo profesional docente: Reflexiones en el marco de la reforma curricular en México* [col. Textos del Posgrado n. 9] (91-100). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. https://ensech.edu.mx/wp-content/uploads/2025/01/TP09-02-02-Espinoza.pdf

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE.

Mejía, M. (2015). Las capacidades, fundamento de la construcción de lo humano. A propósito del Proyecto de Talentos e Innovación Ondas. Borrador de trabajo. https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portalIG/home_9/recursos/general/03032015/las_capacidades_fundamento_de_.pdf

Ministerio de Educación de Argentina (2016). Primera parte. Enseñar y aprender desde el acontecimiento. En *Núcleos Interdisciplinarios de contenidos, NIC: La educación en acontecimientos* (4-17). https://campuseducativo.santafe.edu.ar/wp-content/uploads/Documento-NIC.pdf

Rios, J. (2025). La escuela (normal) como lugar construido, perspectivas de docentes normalistas. En M. Ordóñez, J. Ris y S. Plá (coords.). *La escuela, un espacio de posibilidades* (75-96).

Sapién, A., Piñón, L., Molina, L. y Márquez, J. (2023). Estrategia de sistematización de experiencias educativas en la práctica docente. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 13*(26): 1-27. https://doi.org/10.23913/ride.v13i26.1421

SEP. Sala de Maestras y Maestros (2024, 11 de diciembre). *La narrativa como herramienta docente. Daniel Suárez.* YouTube [Archivo de video].chttps://youtu.be/KOKnqCaoSlM

SEP. Secretaría de Educación Pública (2023). *Un libro sin recetas para la maestra y el maestro Fase 3*. https://libros.conaliteg.gob.mx/2023/P1LPM.htm#page/1

SEP. Secretaría de Educación Pública (2024a). *Modalidades de trabajo para la acción transformadora y el codiseño.* Fase 2. https://libros.conaliteg.gob.mx/2024/K0MTM.htm#page/1

SEP. Secretaría de Educación Pública (2024b). *Un libro sin recetas para la maestra y el maestro. Fase 2.* https://libros.conaliteg.gob.mx/2024/K0LPM.htm?#page/1

SEP. Secretaría de Educación Pública (2025). *Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022.* Segunda edición. educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2025/Plan_y_programas_de_estudio_2025/Plan de Estudio 2025 -WEB-.pdf

SEP. Secretaría de Educación Pública. (2026a). *Convocatoria para participar en el proceso colegiado "Sistematización de una experiencia escolar en comunidad de aprendizaje en el Consejo Técnico Escolar" Ciclo Escolar 2026-2027*. Subsecretaría de Educación Básica. https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2026/Convocatoria_CTE.pdf

SEP. Secretaría de Educación Pública (2026b). *Programa analítico.* Dirección General de Desarrollo Curricular y Política de Educación Inicial. https://gestion.cte.sep.gob.mx/insumos/docs/2526_s2_t2_orgcompleta_insumo1.pdf?1774036891931

Suárez, D., Ochoa, L. y Dávila, P. (2003). Manual de capacitación sobre registro y sistematización de experiencias pedagógicas. Módulo 2 "La documentación narrativa de experiencias escolares". MECyT/OEA. https://bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005399.pdf

Suárez, D. y Ochoa, L. (2007). Fascículo 3 ¿Cómo documentar narrativamente experiencias pedagógicas? Criterios metodológicos, diseño y gestión del dispositivo colectivo de trabajo pedagógico. En *Colección de Materiales Pedagógicos. Documentación Narrativa de Experiencias y Viajes Pedagógicos* (1-35). Instituto Nacional de Formación Docente de la Nación y Laboratorio de Políticas Públicas. https://bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL007975.pdf

Velásquez, J. y Balcázar, M. (2024). El trabajo por proyectos en la Nueva Escuela Mexicana; ¿Una alternativa metodológica innovadora? *Revista Electrónica Desafíos Educativos, 15:* 17- 26. https://revista.ciinsev.com/assets/pdf/revistas/REVISTA15/2.pdf

Créditos iconográficos

Portada
Orsalia Iraís Hernández Güereca y Martín Córdova Salinas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP.

Fotografía
Fotografía de Orsalia Iraís Hernández Güereca/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 11 (izq.), 18 (der.), 34 (der.), 42 (izq.).
Fotografía de Martín Córdova Salinas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP: **pp.** 5, 11 (der.), 18 (izq.), 27, 34 (izq.), 39, 42 (der.), 47, 49, 51, 53.

Educación
Secretaría de Educación Pública